



Soy Venezuela se dirige al Grupo de Lima: Comporta un alto riesgo participar en un falso diálogo carente de condiciones mínimas

1. El evento que se desarrolla en Santo Domingo no se trata de un nuevo diálogo, sino de la continuación de una peligrosa parodia que sólo ha servido para que la dictadura gane tiempo, profundice la crisis, acentúe la represión e impida el ejercicio de la soberanía popular.
2. Los dirigentes que se han prestado para ser las contrapartes de un régimen que ha sido tildado como una narco-tiranía militar, no representan las expectativas de la mayoría del país, ni gozan de su confianza. Son los mismos integrantes del llamado G4 de la MUD, ahora acompañados de sus asesores cercanos, que se han abrogado indebidamente la representación de la ciudadanía opositora, para “negociar” a sus espaldas, sin informar ni rendir cuentas por los fracasos y compromisos asumidos anteriormente, que comprometieron nuestra lucha por el rescate de la libertad.
3. Se está usando y abusando de la correcta intención del Grupo de Lima (que integra a doce países del hemisferio), al asegurar falsamente que como colectivo está comprometido a fondo con este proceso, cuando la verdad es que ese Grupo, en todas sus declaraciones, ha sido muy claro y ha puesto como línea roja de cualquier negociación el no reconocimiento de la Asamblea Nacional Constituyente ni de ninguna de las decisiones emanadas de ella. Debemos denunciar que el acuerdo tácito que está planteado en este nuevo episodio de diálogo implica, precisamente, el reconocimiento de esa institución espuria, que es el mecanismo usado por el régimen para disolver la República, derogar la Constitución Nacional y evitar la elección presidencial. No se puede dejar de señalar que la presidenta de la ANC, Delcy Rodríguez, que ha sido denunciada como espuria es parte central de la representación del régimen en los diálogos pautados en República Dominicana.
4. Resulta inaceptable y condenable que, ante el desprestigio de este proceso, que carece totalmente de la confianza popular, se pretenda manipular la crisis social, diciendo que el canal humanitario es un punto central de la negociación. El hambre y la salud de los venezolanos no es negociable, tal como ha demandado la Iglesia Católica. La aprobación de la ayuda humanitaria debe producirse antes del inicio de cualquier negociación; así como la liberación de todos los presos políticos y el regreso de los exiliados.
5. En esta cuarta versión del mismo "diálogo" sigue presente el expresidente Rodríguez Zapatero, simulando ser un mediador, cuando en realidad es un operador político de Nicolás Maduro. Debemos ratificar nuevamente que su actuación en estos dos años ha sido nefasta para el país, proporcionándole tiempo y reconocimiento a un régimen totalitario.
6. **SOY VENEZUELA se dirige muy especialmente al Grupo de Lima**, y en particular a los gobiernos de México, Chile y Paraguay para advertirles del alto riesgo que comporta participar de un “diálogo” carente de las condiciones mínimas para producir acuerdos serios, verificables y exigibles, en los términos que impone la profunda y

acelerada tragedia venezolana. Al respecto quisiéramos aportarles las siguientes reflexiones:

- a. No se pueden validar acuerdos que reconozcan a la Asamblea Nacional Constituyente, y al conjunto de decisiones que han tomado y seguirán tomando, invocando su carácter supraconstitucional, al cual se han subordinado todos los poderes públicos.
- b. No se puede convalidar una negociación sobre la apertura del canal humanitario, y mucho menos del tipo que mantenga indemnes las estructuras económicas e institucionales de un régimen represor, usando tal vez como canales de distribución los mecanismos excluyentes, sectarios y corruptos como el Carnet de la Patria, los CLAPS, las comunas y colectivos violentos.
- c. No se puede convalidar la integración de un CNE en apariencia “paritario” dejando por fuera todas las evidencias de la ocurrencia sistemática de un fraude total, que además viola el secreto del voto mediante la extorsión que significa condicionar el acceso a programas sociales.
- d. No se puede secundar, avalar o ser testigos de la indebida gestión asociada al intento de eliminar sanciones a represores y corruptos, entre los cuales hay violadores a los DDHH e incluso de la comisión de delitos de lesa humanidad, tal y como está en proceso de certificarse gracias al proceso iniciado por el Secretario General de la OEA, Luis Almagro.
- e. No se pueden olvidar los resultados de la reunión informal de consulta que, bajo la fórmula Arria, congregó a la mayoría de los integrantes del Consejo de Seguridad de las NNUU. A pesar de que el régimen venezolano quiso sabotear el encuentro, ella ocurrió, y permitió desvelar aspectos centrales y conspicuos del régimen, que representan una amenaza real para la paz y la estabilidad regional.
- f. Finalmente, no se puede perfeccionar un statu quo que concede ventajas inalcanzables al régimen, en desmedro de las libertades y garantías ciudadanas, que ahora se encuentran muy comprometidas.

Caracas, 27 de noviembre de 2017

soy-venezuela.com